

Residencia cambiante en el diverso y continuo territorio urbano rural

Carla Ascarrunz M.

Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales INCISO

Algunas familias tienen un estilo de vida con una residencia cambiante, generalmente se desdobra la residencia “núcleo”, en la que vive la mayoría de los miembros de la familia, en una o algunas residencias alternativas a las que algún miembro de la familia o varios de ellos se desplazan por distintos periodos de tiempo. Esta movilidad de miembros de la familia responde a las diferentes estrategias de trabajo, a los procesos de reproducción doméstica, a los ritmos de vida actual y también a las formas particulares de “ser familia”, con dinámicas particulares en ámbitos rurales y urbanos. Este hecho si bien no es nuevo, parece ser que las facilidades de comunicación y desplazamiento lo hubieran intensificado o -en su caso- son más visibles.

Esta movilidad de miembros de la familia no es un proceso migratorio por el que necesariamente se cambia de residencia, sino un “control” o “manejo” de distintos espacios para realizar diversas actividades socioeconómicas; es seguro que cada vez es más difícil que los miembros de las familias permanezcan en un solo espacio. En nuestro país, el control de pisos ecológicos para la producción agrícola se remonta a las comunidades andinas del siglo XV como señalan Ramiro Condarco Morales con su concepto “Simbiosis Interzonal” (1971) y luego Jhon Mura en su libro “El control vertical de un máximo de pisos ecológicos en la economía de las sociedades andinas” (1975)¹ trabajos que dan cuenta de este modelo de sociedad que sin duda determinó un estilo de vida familiar con residencias cambiantes, en la actualidad, son las particularidades de la dinámica socio económica de la vida moderna y los arreglos familiares, para dar respuesta a las necesidades de la familia en esta nueva realidad, los que marcan la movilidad de la población, generando un continuo espacio urbano rural y una vinculación con espacios también transnacionales, es posible que cada vez sea más difícil de encontrar familias cuyos miembros no se desplacen permanentemente.

En el área de ciencias sociales, la movilidad de la población se estudió generalmente como uno de los componentes de la dinámica demográfica de la migración; por otro lado desde la fenomenología, los estudios sobre vivienda “enfatan los aspectos estructurales

1 Ramiro Condarco Morales (1927-2009) escribió un libro de carácter teórico denominado *El Escenario Andino y el Hombre. Ecología y Antropología de los Andes Centrales* que se publicó en La Paz en 1971. Allí plantea cuidadosa y extensamente su modelo de *simbiosis inter-zonal en la economía andina*. Un año después de la aparición del libro de Don Ramiro, en el seno de una prestigiosa Universidad Hermilio Valdizan, el etnólogo rumano-estadounidense John V. Murra (1916-2006) acuña el concepto de “control vertical de pisos ecológicos” (Murra 1975) al exponer el modelo con evidencia etnohistórica. Los planteamientos de ambos autores, Condarco y Murra, son presentados conjuntamente en *La teoría de la complementariedad vertical eco-simbiótica* (1987).
http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-73562010000200001

de la misma y, particularmente la idea de que la vivienda tiene que ver, en el nivel, y en relación con las dinámicas de la modernidad, con los procesos de consumo, el hogar, la propiedad y la identidad (del Pino Artacho 2014:42)².

Del Pino afirma que Kemeny es quien contribuye a observar la residencia como un hecho socio espacial cuyo centro es el hogar, reconoce que este enfoque tiene sus limitaciones para “analizar la dinámica residencial en el contexto de las sociedades avanzadas”, señala:

El análisis de la movilidad residencial nos ha permitido analizar en la práctica las posibilidades y los límites del enfoque de la sociología de la residencia. Al basarse en la contigüidad espacial (vivienda - barrio – región), la sociología de la residencia encuentra dificultades para comprender escenarios dinámicos, en los que el hogar no aparece tan estrechamente vinculado a espacios geográficos concretos, sino que se identifica con formas flexibles de habitar que, a menudo comprenden no solo una diversidad residencial a lo largo del ciclo vital sino también una diversidad residencial sincrónica (del Pino Artacho 2014:43)³.

En esta perspectiva, el proyecto: “La Metamorfosis de las Familias, Valle Alto, Área Metropolitana y Trópico de Cochabamba” se ha preocupado por incorporar esta temática en la investigación con algunas preguntas específicas, ¿Cuántas familias tienen esta característica en la zona de estudio?, ¿Qué miembros de la familia son los que tienen esta residencia cambiante? ¿Cuál es el perfil social de esta o estas personas?

La metodología de investigación cuantitativa ha consistido en aplicar una encuesta de hogares, para tal efecto se elaboró una muestra por conglomerado geográfico. La boleta se aplicó a 1590 hogares y se recogió información de 8300 individuos miembro de estos hogares, entre ellos el 72,3% (Cuadro N° 1) manifestaron que no viajaron durante el 2015

Cuadro N° 1
Municipios del área Metropolitana, Valle Alto, y Trópico de Cochabamba
Movilidad de la población

Movilidad	Sexo del encuestado		Total
	Hombre	Mujer	
Viajaron por más de una semana	7,4%	5,8%	13,3%
Viajaron	7,7%	6,8%	14,5%
No viajaron	34,6%	37,6%	72,3%
Total	49,7%	50,3%	100,0%

Fuente: Encuesta Familia 2015.

2 En EMPIRIA revista de Metodología de las Ciencias Sociales 2014 <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=297130210002>
3 IDEM

Los datos muestran que son los varones quienes tienen esta residencia cambiante, esto puede ser explicable por los patrones culturales, respecto a anclar a la mujer en el hogar. Aunque las diferencias tampoco son muy amplias (3% más mujeres que no viajaron respecto a los varones que tampoco lo hicieron); tal vez, este dato esté evidenciando algunos cambios culturales que están sucediendo respecto a los roles femeninos.

Las familias son grupos cuyos miembros tienen una multiplicidad de intereses particulares que conjugan o se disputan con los objetivos e interés de la familia, se organizan para tender sus necesidades reproductivas, laborales, estudio, compartir momentos especiales y entretenimiento, así como manejar dos o más residencias.

Una de las interrogantes es el tiempo de residencia “en otro lugar”, los viajes cortos por menos de una semana se sucedieron en el 14,5% de los encuestados. Ahora bien, el 13,3% se ausentaron por más de una semana, de aquí en adelante en este grupo concentraremos el análisis, tratándose de 1099 personas:

Cuadro N° 2
Municipios del área Metropolitana, Valle Alto, y Trópico de Cochabamba
Lugar de residencia de quienes vivieron en otro lugar

Conglomerado	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Valle Alto Urbano	147	13,4	13,4	13,4
Valle Alto Rural	86	7,8	7,8	21,2
Tropico de Cochabamba Urbano	119	10,8	10,8	32,0
Trópico de Cochabambamba Rural	232	21,1	21,1	53,1
Cercado	173	15,7	15,7	68,9
Área Metropolitana Urbana	215	19,6	19,6	88,4
Área Metropolitana Rural	127	11,6	11,6	100,0
Total	1099	100,0	100,0	

Fuente: Encuesta Familia 2015.

La zona que ha registrado en mayor porcentaje de familias con residencia cambiante es el Trópico de Cochabamba, especialmente el área rural. Este hecho tiene que ver con las propias características del Trópico, pues su población mayoritaria estaba constituida por migrantes⁴, ahora teniendo en cuenta la data de esta migración los nacidos en el lugar son mayoritariamente reproducción de estos migrantes (los nacidos en otro Departamento o el exterior de los municipios del trópico de Cochabamba representan en Villa Tunari 45.96%, Chimoré 45.5%, Puerto Villarroel 48.85%, Entre Ríos 49.57%, Shinahota 48.29%. INE base de datos Censo 2012). Este es un factor que determina una mayor

movilidad de la población, puesto que mantienen vínculos con la comunidad de origen pero también con el municipio de Cercado, debido a que el Trópico es una de las principales fuentes de abastecimiento con sus productos, y es el lugar en el que se concentran las actividades administrativas y económicas del Departamento.

Los municipios del área metropolitana (Quillacollo, Sacaba, Tiquipaya, Colcapirhua, Vinto y Cercado) concentran al 61.68% de la población del Departamento, alrededor del 30% de ellos nacidos en otro lugar (Los nacidos en otro Departamento o el exterior representan en los municipios de: Cercado 31.43%, Colcapirhua 37.19%, Quillacollo 31.84%, Sacaba 31.34, Tiquipaya 33,22% y Vinto 30,15%. INE base de datos Censo 2012), esta su condición migratoria es uno de los factores que puede determinar su movilidad.

Otra de las interrogantes es ¿Quiénes viajan en la familia?; en mayor proporción lo hacen los jefes de hogar varones y los hijos, especialmente las mujeres (Cuadro N° 3).

Cuadro N° 3
Municipios del área Metropolitana, Valle Alto, y Trópico de Cochabamba
¿Quiénes viajan en la familia?

Relación de parentesco	Sexo del encuestado		Total
	Hombre	Mujer	
Jefe (a) de hogar	34,5%	7,5%	41,9%
Esposa (o) Conviviente	2,0%	15,0%	17,0%
Hijo (a), entenado (a)	17,3%	18,4%	35,7%
Yerno o nuera	0,3%	1,0%	1,3%
Abuelos (suegros)	0,5%	,2%	0,6%
Otro pariente	0,5%	1,1%	1,6%
Nieto(a)	0,8%	0,5%	1,4%
Otro no pariente	0,3%	0,2%	0,5%
Total	56,1%	43,9%	100,0%

Fuente: Encuesta Familia 2015.

La edad, el sexo y la ocupación son particularidades básicas de las personas que definen roles, comportamientos y opiniones; y en base ello se desenvuelven en el contexto social en el que viven, de ahí la importancia de su conocimiento. Si observamos la edad de los viajeros se puede señalar que el 17,2% acompañan a sus padres puesto que son menores de cinco años o están en edad escolar; los viajes para ellos se constituyen en oportunidades de aprendizaje y procesos de adaptación a los nuevos contextos sociales en los que se insertan, en este caso en cortos periodos de tiempo. En nuestro medio vemos cotidianamente en las paradas o terminales de buses interprovinciales y provinciales a padres y madres tratando de sortear los innumerables inconvenientes del manejo caótico del transporte público y las deficiencias de su servicio, la necesidad les obliga a adaptarse con sus pequeños a estas condiciones, la planificación de la ciudad y su gestión tienen una tarea pendiente con las personas que están trasladándose constantemente.

Cuadro N° 4
Municipios del área Metropolitana, Valle Alto, y Trópico de Cochabamba
Grupo de edad y sexo

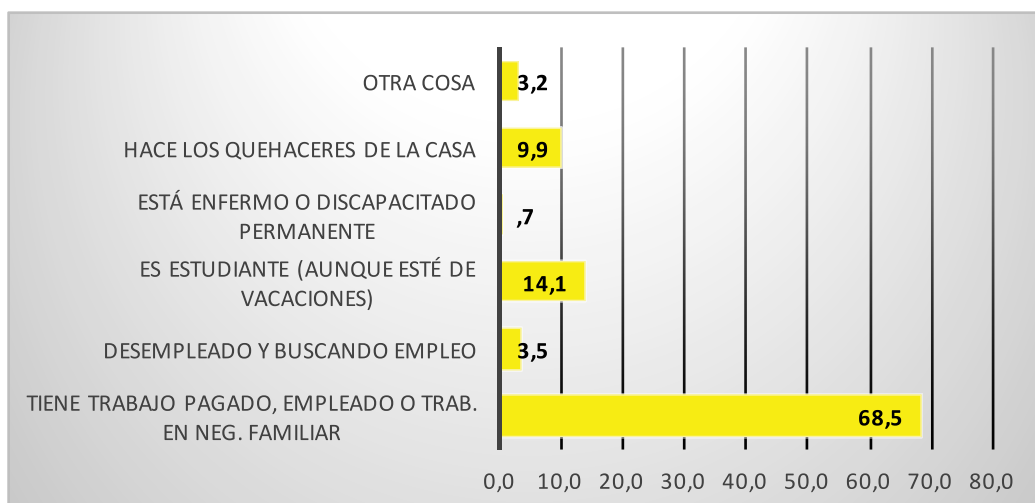
Grupo de edad	Sexo del encuestado		Total
	Hombre	Mujer	
Menores de 5 años	1,6%	1,9%	3,5%
6 - 19 (edad escolar)	6,0%	7,7%	13,7%
20 - 30 años	16,3%	14,5%	30,8%
31 - 60 años	28,0%	17,5%	45,5%
Más de 60 años	4,2%	2,3%	6,5%
Total	56,1%	43,9%	100,0%

Fuente: Encuesta Familia 2015.

El grupo mayoritario (76,3%) se encuentra en plena edad productiva, puesto que su edad fluctúa entre los 20 y 60 años. Las diferencias por sexo muestran que hay un 12,3% más varones que mujeres que tienen esta residencia cambiante.

La mayoría de los viajeros de 18 años y más son personas que trabajan o tienen algún negocio familiar (cuadro N° 5), el segundo grupo en importancia son los estudiantes, es decir, que esta su condición puede determinar movilidad, puesto que en los lugares de origen es posible que no existan centros educativos para el nivel que les toca cursar, o en su caso, oportunidades de profesionalización, sin descartar también las motivaciones personales propias como las expectativas de cambiar de contexto social para “abrirse otros caminos”.

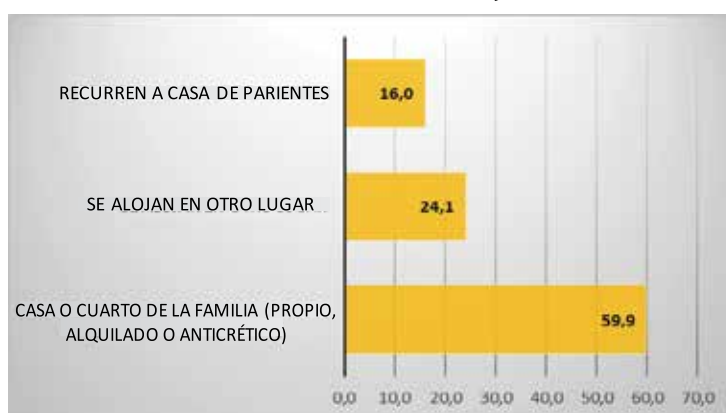
Cuadro N° 5
Municipios del área Metropolitana, Valle Alto, y Trópico de Cochabamba
Situación ocupacional de viajeros de 18 años y más



Fuente: Encuesta Familia 2015.

Una de las preguntas es la frecuencia con la que las personas realizan estos cambios de residencia, teniendo en cuenta el momento de levantamiento de información se indagó sobre los viajes en los últimos tres meses, puesto estos últimos desplazamientos estarían más “frescos” en la memoria de los entrevistados.

Cuadro N° 6
Municipios del área Metropolitana, Valle Alto, y Trópico de Cochabamba
Frecuencia de viajes

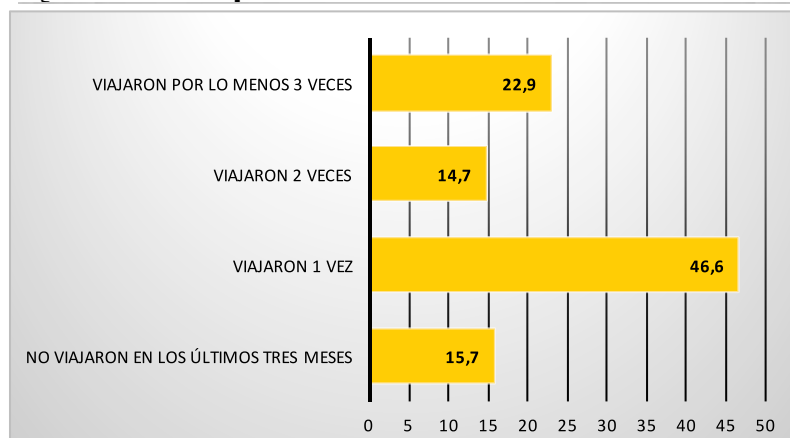


Fuente: Encuesta Familia 2015.

El Cuadro N° 6 muestra que la residencia cambiante es un hecho muy frecuente entre las 1099 personas que tienen esta característica en las familias, puesto que 84,2% viajaron en este lapso de tiempo entre una a tres veces mientras que solo 15,7% no viajaron en los tres últimos meses.

Esta frecuencia de los desplazamientos hace que las familias tengan previsto un espacio alternativo “propio” en el lugar de llegada, propio entre comillas puesto que este podría ser alquilado o en anticrético.

Cuadro N° 7
Municipios del área Metropolitana, Valle Alto, y Trópico de Cochabamba
¿Cuántos disponen de una residencia de la familia?

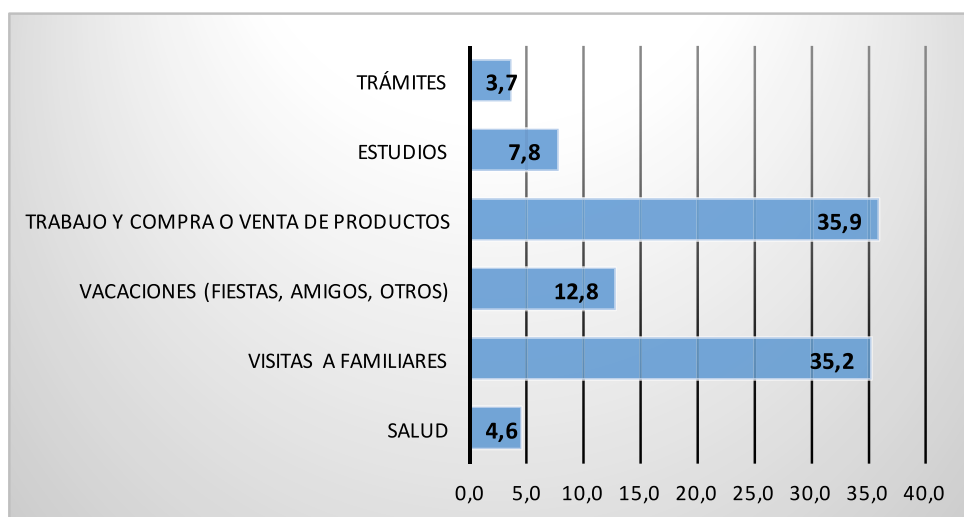


Fuente: Encuesta Familia 2015.

El disponer de un espacio “propio” (59,9% Cuadro N° 7) facilita la autonomía de las personas y abarata los costos de estadía, estos datos muestran precisamente ese desdoblamiento de la familia en un lugar alternativo, 16,1% se alojan en casa de parientes, es decir que en ese lugar alternativo viven otros miembros de la familia, tanto del núcleo básico (alguno de los padres o los hijos) o en su caso otros miembros de la familia ampliada (padres, abuelos y otros parientes). Este es un tema a indagar, ¿Cuáles son los factores que facilitan la percepción de pertenencia al proyecto familiar? , ¿Qué factores fortalecen o debilitan la cohesión de la familia nuclear y ampliada en estas relaciones mediadas por la distancias?

Otro aspecto que se preguntó fueron los motivos de viaje, siempre teniendo en cuenta los últimos tres meses; se observaron tres viajes y las tendencias son similares en los tres por lo tanto se presentan los datos del primero de ellos.

Cuadro N° 8
Municipios del área Metropolitana, Valle Alto, y Trópico de Cochabamba
Motivos del viaje



Fuente: Encuesta Familia 2015.

El cuadro N° 8 corrobora que uno de los principales motivos del desplazamiento de las personas tiene que ver con mantener el vínculo con otros miembros de la familia, puesto que la visita a familiares motiva al 35,2% de los desplazamientos, es decir los aspectos subjetivos de las relaciones familiares. Los cambios en la rutina familiar pueden ser beneficiosos y contribuir también a distender las tensiones generadas en la cotidianidad; el trabajo y la compra de productos es el principal motivo de viaje. Es interesante que la diversión ocupe el tercer lugar entre los motivos de viaje, la fiesta y la diversión posibilitan lugares de encuentro y reencuentro así como el desarrollo de actividades que reafirman los lazos y tradiciones familiares; constituyéndose además en un espacio y tiempo de interacción social intergeneracional.



Foto: Módulos interactivos.

La residencia cambiante para muchas familias puede no ser un problema, puesto que han encontrado en equilibrio y armonía en los roles o en su caso se han habituado a este estilo de vida. Sin embargo, otras familias están afectadas por esta situación como lo manifestaron los niños y jóvenes en el “El Buzón de los Deseos”⁵ cuando señalaron:

Lo que quiero que cambie en mi familia:

Que esté unida siempre mi familia. Que no nos alejemos por las distancias, por el dinero, por el trabajo, por el estudio (anónimo).

Que mi madre se quede mayormente con nosotros, porque mayormente va viajando (Roció 17 años).

Es que mi mamá tenga trabajo y mi papá vuelva de Cochabamba (Daniela 10 años).

Que no sean tan dedicados al chaco y quiero que pasen más junto a nosotros (Sandra 19 años).

Estos son algunos de los sentimientos que expresan los niños y jóvenes respecto a la residencia cambiante de los miembros de la familia, la sensación de desarticulación familiar, la falta de atención así como una indefinición de las prioridades, estos son los aspectos que sobresalen en las demandas y reclamos hacia sus padres. Esta sensación de abandono y falta de atención es uno de los factores que contribuye a otros problemas sociales, por ejemplo, la incursión de jóvenes en pandillas tratando de sustituir las carencias en su hogar, involucrarse en actividades “peligrosas” demandando atención entre otros.

5 Paralelamente a la aplicación de la encuesta se utilizaron los “módulos interactivos” para recoger la opinión de niños y jóvenes sobre temas de familia y comunidad, uno de los ejes temáticos fue la problemática de la familia en el “Buzón de los Deseos”, con la afirmación : “Lo que quiero que cambie en mi familia es:”

Conclusiones

El fenómeno social de la residencia cambiante está más concentrado en el área rural del Trópico de Cochabamba (21,1%) y el área metropolitana urbana (19,6%).

De los 3800 casos observados, el 27,7% de los miembros del hogar tienen una residencia cambiante generando una vinculación de espacios urbano rurales, nacionales e internacionales. Para estos hogares se rompe la continuidad espacial del hogar en contraposición a aquellos cuya territorialidad está definida por la ubicación de la vivienda, el barrio y la región.

La movilidad está más concentrada entre los jefes de hogar varones puesto que hay 27 % menos mujeres que viajan respecto a ellos.

Para los hogares cuyos miembros tienen una residencia cambiante se genera una alternancia de roles y responsabilidades, en escenarios dinámicos en periodos de tiempo relativamente cortos.

La vivienda -que es el elemento en el que se satisfacen las necesidades de los miembros de la familia- tiene un sentido residencial, como el lugar el que se materializan las relaciones sociales y afectivas más íntimas, es un objeto estático, tiene una ubicación concreta y está cargada de elementos subjetivos que cada familia le imprime. Para el caso de los miembros de la familia con residencia cambiante se ha encontrado que hay otro “espacio de la familia” alternativo, distante, que también es de la familia (59,9% tienen un espacio propio, en alquiler o anticrético).

La movilidad de los miembros de la familia puede ocasionar en algunas familias problemas entre sus miembros, como la sensación de abandono y desarticulación familiar, estos a su vez podrían ser factores que contribuyen a otras problemáticas sociales.